



66

Arequipa Correo 20/90

Ricardo Palma  
Lima

Mi querido maestro y amigo.

Te estando fuera de la ciudad los días pasados y esto me ha privado del placer de escribirte aun que no de felicitarte por el año nuevo, que supongo nos sea feliz porque nos toma sin cesar tanta aun que se presentara en suyo plazo el cólera y la fiebre amarilla que en ferocias corren parejas con aquellos pajarraos.

Aquí ha habido algo de alarma, pero no lo que se temía pues no han dejado de comprender el desacato a nuestro gobierno y la vefa de las leyes cometidos con la traída de los tres jesuitas que ya deben estar ejos pues salieron en tren de una de la mañana. El obispo Huerta

ha fugado un papel verdaderamente triste que debemos lamentar porque al fin es obispo peruano. Generalmente se cree que ha procedido fuera de su juicio. De esto dará a instigación la redacción del oficio que pasó al Prefecto del círculo le incluyó un ejemplar de los que ayer han circulado manuscritos por no haber querido imprimir ninguna de las imprentas, creo notificadas por la autoridad.

Sólo es creíble que este documento fuese rubricado por persona de tan alta posición y elevado carácter. Carlos Rubén Polar ha sido el director de orquesta en el palacio episcopal hasta última hora en la que raspó la bota para meterse bajo tierra. Se dice que dos de los servidores han salido heridos y que el obispo fue derribado al suelo por un zambo que quiso impedir la salida de W. S. de su dormitorio.

Esto se comentó aquí de mis mo-  
dos y cuesta ya "no pocos lagrimos"  
a las beatas. El pueblo permane-  
ce tranquilo hasta la hora en  
que le escribo, (3½ p.m.) y me pa-  
rece que salvando la hora del bebé ya  
no habrá que temer.

Otra cosa.

Mi regreso ahí se va prolongan-  
do indefinidamente por causa  
del sujeto que me tenía de entregar  
unos reales. El último plazo que  
le he concedido es al fin del mes  
en curso y si me paga saldré  
a mediados de febrero, antes que  
la comunicación se entorpese más  
con motivo del cólera. Parece que  
ahí la alarma por el flagelo es  
grande. Lo que es yo no les temo  
mucho a los tales microbios como  
porque no estoy muy acarriada  
de mi vida.

El Presidente me ha mandado decir  
con mi hermano Daniel que me  
haga un destino en el bolegio  
Normal. Supongo sea en el que

se funda en el local dejado por  
los Padres jesuitas. Creo que no  
será es amigo del Ministerio de Instruc-  
ción y, si se opone, confío en  
que hará usted algo por mí re-  
comendándome a este Señor a fin  
de que la iniciativa del Presidente  
vaya sobre terreno simpatético.

A mi llegada hemos de ha-  
blar largo y mucho de esta tierra  
bendita.

La propuesta que me hicieron  
para redactar "La Revista del Sur"  
no ha sido posible aceptarla. Me  
ofrecían \$100 y el programa más  
retrogrado del mundo.

Ya supe que Angélica salió pre-  
miada en seis ejemplos. Dile un  
besito por mí y con cariños a to-  
dos los chicos y saludos a  
Cristina; reciba los recuer-  
dos de su verdadera amiga  
y discípula afra.

Matto Turner